

# EL ACCESO A LAS LENGUAS SEGUN KENNETH PIKE

*Francisco Barriga Puente*

Para ubicar correctamente la obra de Pike, es menester, primero, entender que las diferencias de desarrollo experimentadas por la lingüística europea y la lingüística americana, se deben al hecho de que los lingüistas europeos se han dedicado, sobre todo, a estudiar sus propias lenguas, mientras que los de este lado del Atlántico se las han tenido que ver, en términos generales, con el gran complejo de lenguas indoamericanas, o sea, con lenguas ajenas. Esto ha tenido diferentes consecuencias metodológicas, porque es obvio que los caminos que deben seguirse para describir la lengua de uno, no pueden ser los mismos que hay que transitar para dar cuenta de las lenguas de los otros.

Así planteadas las cosas, no hay razón para extrañarse de que el enfoque europeo haya girado, por años, en torno a la función de los elementos del sistema gramatical; ni de que los americanos se hayan preocupado, por una parte, en diseñar un método capaz de garantizar el acceso rápido a las lenguas, y por la otra, en precisar la relación que existe entre el lenguaje y la cultura. De hecho, Bloomfield es el precursor de los estudios mecanicistas que pretenden allanar la entrada de las lenguas por la vía del distribucionalismo, y Sapir, por su parte, es la figura central del relativismo. Sin duda, Hockett es el seguidor más ortodoxo de Bloomfield y Whorf lo es de Sapir. Aquí cabe preguntarse, entonces, ¿cuál es la posición de Pike? Para responder adecuadamente es necesario hacer un poco de historia.

Pike vino por primera vez a México en 1935, reclutado por el Instituto Lingüístico de Verano.

Su objetivo era diseñar un alfabeto práctico para el mixteco de San Miguel el Grande, Oaxaca. Con este propósito decidió aplicar el modelo de Bloomfield, pero resultó que éste era insuficiente para salvar las dificultades planteadas por una lengua tonal del tipo del mixteco. Y fue aquí que, obligado por las circunstancias, decidió romper con las pautas de *Language* y crear su propio modelo, un instrumento de análisis lingüístico que respondiera cabalmente a los problemas surgidos cotidianamente en el trabajo de campo.

Así, pues, Pike, en un primer momento, se enfrentó a los problemas prácticos de la lingüística descriptiva con las herramientas teóricas bloomfieldianas, pero pronto tuvo que dejarlas a un lado y crear otras, de acuerdo con sus propias necesidades. Durante ese periodo escribió tres obras, ya clásicas, de lingüística descriptiva: *Phonetics* (1943), *Phonemics* (1947) y *Tone Language* (1948). Hay que hacer notar que no fue gratuito el hecho de que los tres libros versaran sobre los sistemas sonoros de las lenguas, ya que, como arriba se apuntó, el objetivo inicial era reducir las lenguas ágrafas a alfabeto.

Posteriormente, en un segundo momento, Pike se enfrentó a los problemas prácticos de la traducción. Al respecto, no hay que olvidar que su cometido era, en última instancia, traducir la Biblia a las lenguas indígenas. Aquí se apartó un poco más de Bloomfield y se acercó a Sapir. Las razones eran claras. Había que poner el acento en las relaciones lenguaje-cultura. Al respecto, consideró que los métodos de análisis lingüístico que habían probado en la práctica su eficacia, eran aplicables a otros datos culturales. Consecuentemente, a partir de la dicotomía fonético/fonémico, se acuñaron las nociones de lo ético y lo émico, tal y como lo entienden la mayoría de los antropólogos, o sea, en función de su actualización concreta y de su pertinencia estructural. Dicho con otras palabras, Pike, a través de la tagmémica, postuló que el habla es parte de la conducta social —nótese los resabios mecanicistas—, que ambos se encuentran estructurados y que, por lo tanto, se pueden estudiar conjuntamente mediante procedimientos válidos para ambas actividades. Esta idea de exportar los métodos de análisis fonológico al análisis de otros datos culturales, hace recordar a Lévi-Strauss pero con la diferencia de que el lingüista norteamericano integra ambos análisis en un solo armazón. Las concepciones de Pike, corres-

pondientes a este segundo momento, quedaron plasmadas en lo que muchos consideran su obra capital: *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior* (1954-60).

La teoría integrativa requería de un método operativo, es decir, de una heurística que funcionara mediante pruebas de ensayo y error, de hipótesis y verificación. Como cabía esperar, dicho método se desarrolló en el seno del ILV, a través de la investigación de más de seiscientas lenguas, repartidas por todo el planeta. El conjunto de lenguas investigadas, como tal, garantizaba que los procedimientos de análisis empleados estuvieran de acuerdo con la naturaleza uniforme de la especie humana, y de su éxito se infirió que los postulados de la tagmémica eran universales. Con base en lo anterior y apoyándose en una sólida evidencia empírica, Kenneth Pike y su esposa Evelyn se dieron a la tarea de escribir *Grammatical Analysis*, el cual se publicó por vez primera en 1977. La versión española de esta obra, *Análisis Gramatical*, se debe a Jorge Suárez —quien ya había traducido anteriormente el *Curso de lingüística moderna* de Hockett— y apareció en 1991, como el número 5 de la Colección Lingüística Indígena, que publica el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El libro contiene cinco índices —general, de figuras, de ejemplos, de lenguas y analítico—, tres prólogos —primera edición, segunda edición y edición española—, las listas de las abreviaturas y de los símbolos empleados en la obra, seis apéndices, la bibliografía y un glosario que aparece entrelazado con el índice analítico.

En la introducción se presentan los principios básicos de la teoría tagmémica, mismos que, como se apuntó anteriormente, son universales en la estructura del comportamiento humano, verbal y no verbal.

En el capítulo 1 se presenta un primer acercamiento al análisis estructural del discurso, distinguiendo los rasgos específicos de la estructura gramatical, de aquellos que pertenecen a la estructura referencial. Luego, en el capítulo 2, se pasa revista a los niveles correlativos de la jerarquía gramatical, para que en el 3 se aborde el concepto de tagmema y se define con la ayuda de cuatro rasgos, a saber: posición, clase, función y cohesión.

La enseñanza práctica empieza a partir del capítulo 4, donde se sientan las bases del procedimiento analítico de investigación, y se extiende hasta el 9, en el que se examinan las reglas de cohesión que

operan tanto a nivel de la frase nominal, como al de la verbal. Entre tanto, también se revisan los métodos que se emplean para identificar a los morfemas, los criterios que se utilizan para delimitar a las pa-labras, la amplia gama de construcciones contrastantes y, de manera obligada, el margen de variabilidad que presentan los morfemas.

El capítulo 10 marca el tránsito de la oración al discurso, tocando en su desarrollo al análisis estructural del monólogo, al del intercambio y al de la conversación. Por su parte, el capítulo 11 se enfoca al estudio de las funciones que desempeñan las cláusulas en construcciones mayores. Finalmente, el capítulo 12 trata el problema de la jerarquía referencial y ejemplifica el procedimiento de análisis con la ayuda de un cuento folclórico mixteco.

Resumiendo, *Análisis Gramatical* es un manual de lingüística descriptiva que fue escrito con la clara intención pedagógica y que, para lograr sus fines, echa mano de una buena cantidad de ejercicios y ejemplos en diferentes lenguas. La eficacia de la práctica analítica presentada se avala por el hecho de que ésta se ha desarrollado a partir de la investigación de más de seiscientas lenguas. En este sentido, el libro en cuestión viene a complementar el conjunto de obras de esta clase disponibles en español, aunque sea con un retraso de quince años.

Pike, Kenneth L. y Evelyn G. Pike, *Análisis Gramatical*, Colección Lingüística Indígena, número 5, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México, (1977) 1991.